



**PAUTAS DE ORACIÓN**  
*Fraternidad Misionera "Verbum Dei"*  
**ID Y HACED DISCÍPULOS**  
**A TODAS LAS GENTES ...**  
**ENSEÑÁNDOLES A GUARDAR**  
**TODO LO QUE YO**  
**OS HE MANDADO...**  
(Mt. 28, 19-20)

**Introducción:**

Esta semana vamos a descubrir el deseo que el Señor tiene de llegar a todos los hombres: "como el Padre me envió, así yo os envío" (Jn20,21). Para esto nos ayudará el capítulo 5º de la Exhortación apostólica "EVANGELII NUNTIANDI" (La evangelización del mundo contemporáneo) que nos habla de **LOS DESTINATARIOS DE LA EVANGELIZACIÓN**

En su nº 49 nos recuerda que "las últimas palabras de Jesús en el Evangelio de Marcos confieren a la evangelización, que el Señor confía a los Apóstoles, una universalidad sin fronteras: "Id por todo el mundo y predicad el Evangelio a toda criatura"

Los Doce y la primera generación de cristianos han comprendido bien la lección de este texto y de otros parecidos; han hecho de ellos su programa de acción. La misma persecución, al dispersar a los Apóstoles, contribuyó a diseminar la Palabra y a implantar la Iglesia hasta en las regiones más remotas. La admisión de Pablo entre los Apóstoles y su carisma de predicador de la venida de Jesucristo a los paganos —no judíos— subrayó todavía más esta universalidad.

*Señor, no nos permitas olvidar los orígenes de nuestra Iglesia.  
¡Que la inercia de ver las cosas ya "organizadas" de una cierta forma no nos haga olvidar la frescura que trajo tu Buena Nueva a todos los que se abrieron al Espíritu!*

A pesar de los obstáculos (Cf nº 50)

"A lo largo de veinte siglos de historia, las generaciones cristianas han afrontado periódicamente diversos obstáculos a esta misión de universalidad".

En efecto, los obstáculos en la transmisión de la fe no son nuevos:

- la tentación de los mismos evangelizadores de estrechar bajo distintos pretextos su campo de acción misionera y

- las resistencias, de aquellos a quienes el evangelizador se dirige han sido siempre los lobos siempre dispuestos a devorar el rebaño del Señor. (cfr. Jn 10,10; 15,18-20; Lc 10,3)

De muchas formas y en muchos lugares, también los poderes públicos dificultan la acción de los anunciadores de la palabra de Dios: se les priva de sus derechos, son perseguido, amenazados, eliminados sólo por el hecho de predicar a Jesucristo y su Evangelio. Pero tampoco esto es nuevo (Hch 4,1-22).

“Abrigamos la confianza de que finalmente, a pesar de estas pruebas dolorosas, la obra de estos apóstoles no faltará en ninguna región del mundo.

No obstante estas adversidades, la Iglesia reaviva siempre su inspiración más profunda, la que le viene directamente del Maestro: ¡A todo el mundo! ¡A toda criatura! ¡Hasta los confines de la tierra! ... es una llamada a no encadenar el anuncio evangélico limitándolo a un sector de la humanidad o a una clase de hombres o a un solo tipo de cultura.”

### Primer anuncio a los que están lejos (Cfr. Nº 51)

Desde el primer momento en que la Iglesia, en Pentecostés, toma conciencia de la identidad que le confiere su Fundador, ésta asume la misión de “revelar a Jesucristo y su Evangelio a los que no los conocen. Todo el Nuevo Testamento, y de manera especial los Hechos de los Apóstoles, testimonian el momento privilegiado, y en cierta manera ejemplar, de este esfuerzo misionero que jalonará después toda la historia de la Iglesia.” (cfr. Hch 2)

Pedro -mediante el **anuncio explícito** de la vida, pasión, muerte y resurrección del Señor-provoca las primeras conversiones entre los que, hasta entonces comprendían a Dios de una manera lejana y externa a ellos ...



La Iglesia “cuenta con otros recursos que colaboran en la evangelización: “el arte, los intentos científicos, la investigación filosófica, el recurso legítimo a los sentimientos del corazón del hombre”.

*Muéstranos, Señor, ese camino en el que todos podremos descubrir cómo entregarnos para que tu Amor sea conocido y aceptado por todos...*  
*Madre ¡guíanos Tú!*

### Anuncio al mundo descristianizado (Cfr. Nº 52)

Ese primer anuncio a los que todavía no conocen es necesario siempre, sin embargo “se está volviendo cada vez más necesario, a causa

de las situaciones de descristianización frecuentes en nuestros días,

- para gran número de personas que recibieron el bautismo, pero viven al margen de toda vida cristiana;
- para las gentes sencillas que tienen una cierta fe, pero conocen poco los fundamentos de la misma;
- para los intelectuales que sienten necesidad de conocer a Jesucristo bajo una luz distinta de la enseñanza que recibieron en su infancia,
- y para otros muchos.”

La mies es mucha y muy variada pero faltan obreros que se jueguen la vida para que la claridad del Evangelio se manifieste en todos estos ambientes como una explosión de entusiasmo pero, a la vez, con las convicciones firmes de quien, también en las dificultades, sabe mantener firme el timón (Cfr Lc 10,2 y 10-11)

No es un tópico decir que el mundo está sin fe, es una realidad palpable y sin embargo: “Yo a mi vez te digo que tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella.” (Mt 16, 18).

*Ojala, Madre, que tu mirada de amor nos oriente para vivir la esperanza en medio de la realidad llena de persecuciones que nos rodea.*

### Los que no practican (Cfr. nº 56)

Existe “toda una muchedumbre, hoy día muy numerosa, de bautizados que, en gran medida, no han renegado formalmente de su bautismo, pero están totalmente al margen del mismo y no lo viven. El fenómeno de los no practicantes es muy viejo en la historia del cristianismo y supone una debilidad natural, una gran incongruencia que nos duele en lo más profundo de nuestro corazón.”

Tal vez algunos de nosotros, los llamados cristianos, nos hemos dejado “seducir” por otros principios y tendremos que escuchar las palabras de Pablo a los Gálatas (4, 1-3): “¡Oh insensatos gálatas! ¿Quién os fascinó a vosotros, a cuyos ojos fue presentado Jesucristo crucificado?

Quiero saber de vosotros una sola cosa: ¿recibisteis el Espíritu por las obras de la ley o por la fe en la predicación? ¿Tan insensatos sois? Comenzando por espíritu, ¿termináis ahora en carne?”

La falta de fe actual “nace del hecho de que los cristianos se aproximan hoy a los no creyentes y reciben constantemente el influjo de la incredulidad. Por otra parte, los no practicantes contemporáneos, más que los de otras épocas tratan de explicar y justificar su posición en nombre de una religión interior, de una autonomía o de una autenticidad personal.”

Necesitamos con urgencia opciones de fe hechas vida (Col 5, 3-11).

### Secularismo ateo (Cfr. n.º 55)

Existe actualmente un verdadero secularismo: “una concepción del mundo según la cual este último se explica por sí mismo sin que sea necesario recurrir a Dios; **Dios resultaría pues superfluo y hasta un obstáculo**. Dicho secularismo, para reconocer el poder del hombre, acaba por sobrepasar a Dios e incluso por renegar de El... En unión con este secularismo ateo, se nos propone todos los días, bajo las formas más distintas, una civilización del **consumo**, el **hedonismo** erigido en valor supremo, una **voluntad de poder y de dominio**, de **discriminaciones** de todo género: constituyen otras tantas inclinaciones inhumanas de este "humanismo".

Por otra parte, y paradójicamente, en este mismo mundo moderno, no se puede negar la existencia de valores inicialmente cristianos o evangélicos, al menos bajo forma de vida o de nostalgia. No sería exagerado hablar de **un poderoso y trágico llamamiento a ser evangelizado**.

¡Sí! paradójicamente en medio de la pretensión de saber guiarse solo hay una gran inseguridad frente a tantas “doctrinas”... ya Pablo iluminaba a su discípulo Timoteo sobre esta realidad (ITm 4, 6-16): “Vela por ti mismo y por la enseñanza; persevera en estas disposiciones, pues obrando así te salvarás a ti mismo y a los que te escuchen”

### Ayuda a la fe de los fieles (Cfr. n.º 54; Jn 15, 4)

“Sin embargo, la Iglesia no se siente dispensada de prestar una atención igualmente infatigable hacia aquellos que han recibido la fe y que, a veces desde hace muchas generaciones permanecen en contacto con el Evangelio. Trata así de profundizar, consolidar, alimentar, hacer cada vez más madura la fe de aquellos que se llaman ya fieles o creyentes, a fin de que lo sean cada vez más.

Esta fe está casi siempre **enfrentada** al secularismo, es decir, a un **ateísmo militante**; es una fe expuesta a pruebas y amenazas, más aún, una fe asediada y combatida. Corre el riesgo de morir por asfixia o por inanición, si no se la alimenta y sostiene cada día. Por tanto evangelizar debe ser, con frecuencia, comunicar a la fe de los fieles —particularmente mediante una catequesis llena de savia evangélica y con un lenguaje adaptado a los tiempos y a las personas— este alimento y este apoyo necesarios.

La Iglesia católica abraza un vivo anhelo de los cristianos que no están en plena comunión con Ella: mientras prepara con ellos la unidad querida por Cristo, y precisamente para preparar la unidad en la verdad, tiene conciencia de que faltaría gravemente a su deber si no diese testimonio, ante ellos, de la plenitud de la revelación de que es depositaria.”